



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 5, N° 9- Rosario- Argentina, Octubre de 2012

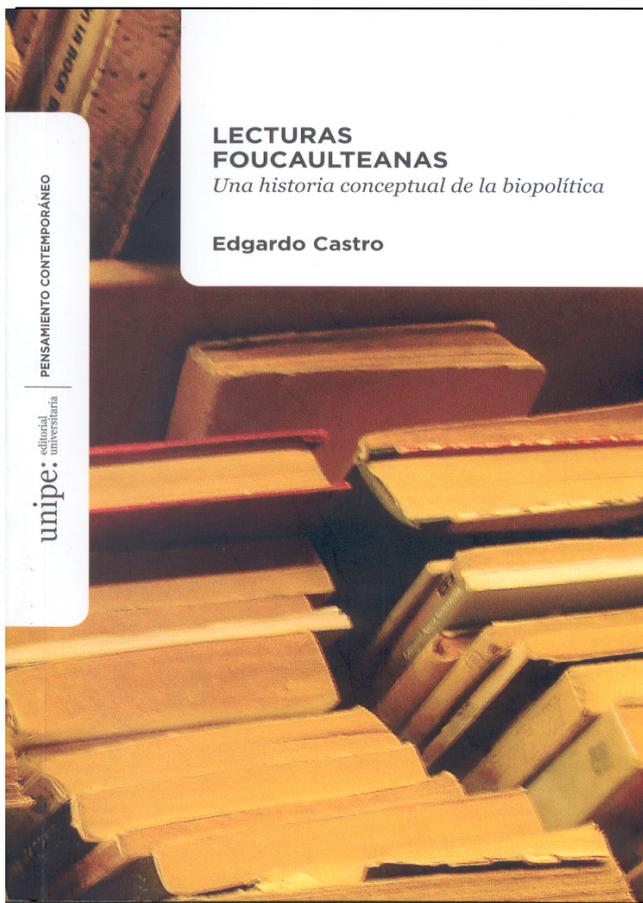
ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 70-74

---

CASTRO, Edgardo, *Lecturas foucaulteanas. Una historia conceptual de la biopolítica*, Unipe: Editorial Universitaria, La Plata, 2011, 222 páginas. ISBN 978-987-26468-7-5

Fernando J. Ré<sup>12</sup>

Universidad Nacional de Rosario/ Universidad Nacional de Entre Ríos/  
Universidad Autónoma de Entre Ríos  
[psfernandore@hotmail.com](mailto:psfernandore@hotmail.com)



Estas *Lecturas foucaulteanas* que nos propone Edgardo Castro completan la articulación de los problemas de la corriente biopolítica esbozados en sus trabajos sobre Giorgio Agamben, ensayando dos dimensiones de análisis, a la vez diferentes y complementarias: una que remonta a los orígenes conceptuales de la biopolítica, y otra que releva la actualidad de la categoría en sus diversos usos.

En la primera parte del capítulo I denominado 'Raíces conceptuales y surgimiento de la categoría de biopolítica', se abordan los problemas semánticos que la noción de biopolítica, en tanto categoría de difícil delimitación, suele ofrecer al análisis. La definición en términos de 'política de la vida' exhibe, en sí misma, la ambivalencia del genitivo, de la que Castro intenta hacer derivar los múltiples sentidos contenidos en esa matriz conceptual. También la

---

<sup>1</sup>Docente en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario; en la Facultad de Trabajo Social y Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER) y en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER)

<sup>2</sup> Recibido: 13/08/2012  
Aceptado: 29/08/2012

referencia a la *bipolaridad* de las nociones de «vida» y «política» se muestra en el uso lingüístico de *la vida y el poder*, y su inscripción en la tradición política occidental. Si bien Castro aclara que, dada las características de su trabajo, un análisis filológico minucioso excedería los objetivos del libro, introduce algunas consideraciones de esta índole que considera insoslayables para evitar el empobrecimiento del concepto ‘biopolítica’.

En este marco, Castro hace referencia al modo en que un gramático llamado Ammonio de Alejandría presenta la distinción aristotélica entre *bios* y *zoe*, con una caracterización que, si bien no está de manera literal en los textos de Aristóteles, da cuenta de cómo la oposición de esa pareja conceptual había sido apropiada y puesta en circulación: *bios* es asimilada a *zoe* con *logos*. Esta caracterización, según Castro, estaría en el núcleo de una particular valoración del *bios* que abonaría ulteriores usos e interpretaciones de la categoría ‘biopolítica’. Otra pareja conceptual clave, según Castro, para abordar una historia conceptual de la biopolítica es la de soberanía y gobierno. En este caso se vale de los análisis de Emile Benveniste desarrollados en *Le vocabulaire des institutions indeo-européenes*. En los usos lexicográficos de ‘ánax’, ‘basileus’ y ‘rex’ no se superponen necesariamente autoridad política, soberanía territorial y gobierno. Y esa pluralidad de vocablos con significados diferenciados podría remitir entonces a la bipolaridad biopolítica entre soberanía y gobierno.

También trabaja sobre las diferencias semánticas entre *logos* y *phoné*. Este recorrido y las remisiones a *Política*, *De anima e Historia animalium*, visibilizan a la biopolítica *situada en el espacio delimitado por la zoé y el bíos, la phoné y el logos, la gregariedad y la politicidad*. Luego de discurrir sobre las comparaciones entre las formas biológicas de los animales y las formas de los Estados y las sociedades presentes en la *Política* aristotélica y en Platón, cierra con Hegel -donde el tratamiento del Estado como organismo supera los recursos metafóricos- para mostrar el ciclo de problematizaciones sobre la biopolítica anterior a los planteos de Michel Foucault, quien, para Castro, inaugura una nueva mirada sobre este concepto.

Foucault no es el primero que sitúa a la biopolítica en el núcleo de los debates conceptuales del siglo XX. Retomando las investigaciones de Roberto Esposito, Castro adjudica el término biopolítica al sueco Rudolf Kjellén. Pero aquí biopolítica no trata, como en Foucault, de la vida biológica de la población, si no de las luchas, enfrentamientos y cooperaciones sociales que definen *el dinamismo de la vida social*. Por esto la propuesta kjelleniana permite justamente establecer dos etapas de la biopolítica: una que refiere a la concepción del Estado y la política en clave biológica, y otra inversa donde biopolítica da cuenta de los mecanismos del Estado, la política y el gobierno al tomar a su cargo la vida biológica de la población. Esta segunda etapa llega a través de la producción foucaultiana, que a los ojos del autor, marca un claro punto de inflexión.

El segundo capítulo se denomina ‘El gobierno de la vida’ y analiza las categorías de biopolítica y biopoder en la filosofía foucaultiana. Llama la atención del autor que en los libros publicados en vida de Michel Foucault la palabra ‘biopolítica’ aparece sólo tres veces. De hecho hasta la década del ’90 el concepto no era central en los análisis en torno la obra de Foucault. Sin embargo a partir de entonces su uso se multiplica y se convierte en una noción célebre, a la que se le asigna ahora un rol clave en la sistematización de los textos foucaultianos. Entre los factores que hay que tener en cuenta para analizar la notable expansión en el uso del concepto se consideran la publicación de *Dits et écrits*, la edición de sus clases, y el giro que toma, entre el primero y el segundo volumen de *Histoire de la sexualité*, el abordaje foucaultiano de la cuestión de la desaparición del sujeto frente a las prácticas de subjetivación, que tiene su punto de inflexión en la descripción de la biopolítica. Incluso la obra de Giorgio Agamben -aun desde una perspectiva generalmente diversa a la de Foucault- impulsa las lecturas biopolíticas, y propende a la inclusión de temas y autores que hasta ese momento estaban desatendidos en los escritos foucaultianos.

En este capítulo Castro también presenta consideraciones sobre la *arqueología política* desarrollada en los cursos de los años 1975 a 1980, y que no encuentran más que una mínima correspondencia en publicaciones sistemáticas monitoreadas por el propio Foucault. Esto le asigna a los pasajes en los que se hace referencia a la biopolítica el lugar de una *cantera abierta*, tornando anfibológico el carácter de las apropiaciones e impulsando un esfuerzo hermenéutico mayor que tiende a fortalecer cuestiones de método. Indica entonces la conveniencia de observar el uso de los conceptos biopoder y biopolítica y la *génesis* de las problemáticas que ellos plantean en el transcurso de la producción foucaultea. Castro rastrea entonces la primera aparición del concepto en *La naissance de la médecine sociale* de 1977, una historia breve del sistema médico-sanitario occidental, aunque él considera que la idea que subyace a la categoría de ‘biopolítica’ ya está presente -aunque no lo esté el concepto- en *L’Archéologie du savoir* y en referencia a la relación entre prácticas políticas y discursos médicos. Castro también recorre el último apartado de *La Volonté de savoir* donde se aborda explícitamente el concepto de biopolítica, y en torno al dispositivo de la sexualidad se muestra la articulación entre anatómopolítica y biopolítica, detallando los vínculos con el desarrollo del capitalismo y despejando las posibles relaciones con el poder soberano. En *Il faut défendre la société*, biopoder aparece ligado a la guerra de razas, el racismo como mecanismo de Estado y la medicalización. Cierra el capítulo II la remisión a *Securité, territoire, population*, explorando la inscripción de la biopolítica en el marco de una historia de la *gubernamentalidad* a partir de los análisis del liberalismo y neoliberalismo como prácticas gubernamentales y no como teorías económicas.

El capítulo III, ‘Biopolítica y posthistoria: Alexandre Kojève’, examina el hegelianismo en su versión fenomenológico-antropológica, como corriente dominante en la filosofía francesa del siglo XX. En este marco, Castro considera cruciales las interpretaciones de Kojève para situar el pensamiento foucaulteano en los debates actuales sobre la biopolítica. La relación y deuda entre Kojève y Koyré, la asimilación en Francia de las tensiones sobre el sujeto y el tiempo en Hegel y Heidegger, y la resolución que, en clave heideggeriana, provee Jean Hyppolite al problema de la ambigüedad hegeliana, permiten a Castro introducir algunas nociones del singular Kojève que, en su opinión, pueden ser puestas en diálogo con la producción de Foucault. Aborda aquí su teoría del deseo antropógeno, cuyo motor no es el elemento cognitivo sino el deseo de reconocimiento y la consecuente lucha por aquel. Pero resalta las consecuencias que, en términos antropológicos, tiene para Kojève la concepción hegeliana del tiempo: la desaparición del hombre –que en términos cronológicos ha tenido lugar con Napoleón. Entre las consecuencias de este *fin de la historia*, sobresale la animalización del hombre, y su conversión en *mono sabio*. Lo que destaca Castro son caracterizaciones de la posthistoria que se aproximan notablemente al concepto de biopolítica, en el predominio del aspecto animal en la vida humana a partir de focalizar la actividad vital en la alimentación y la sexualidad.

Sobre el final del tercer capítulo, Castro aborda la relación entre Kojève y Georges Bataille, teniendo ésta como punto de contacto la cuestión del fin de la historia, en la que se halla la noción de soberanía y la consideración del hombre de la posthistoria presentes en ambos. En este marco refiere el autor a Giorgio Agamben en *Il linguaggio e la morte* como el texto donde se encuentran las primeras referencias a Kojève y hace su aparición la figura del *homo sacer*. Analiza, entonces, las formas en las que las tensiones entre Hegel y Heidegger tamizadas por el trabajo de Kojève y Bataille, marcan el uso del término Voz en el autor italiano para enfrentar el problema del yo y redefinir el tópico del fin de la historia.

Castro cierra el capítulo con una referencia a la lección inaugural de la cátedra de Historia de los sistemas de pensamiento, de Foucault, en el Collège de France, observando que una filosofía del acontecimiento que se propone fragmentar el instante y dispersar el sujeto, colisiona con la interpretación antropológica de Hegel, pero no anula la vía interpretativa de Hyppolite, que Foucault resalta en esta lección. Castro considera que, a pesar de la ausencia de referencias explícitas, hay un umbral común que surge de los puntos de cruce mencionados.

El capítulo IV se denomina 'Biopolítica y trifuncionalidad: Georges Dumézil'. Se inicia con un repaso de la relación entre el historiador de las sociedades indoeuropeas y Foucault, quien expresa su deuda para con Dumézil en el prefacio de *Histoire de la folie à l'âge classique*. Castro destaca, además, la proyección de la arqueología foucaultea en el horizonte de continuidad con los trabajos de Dumézil, y una identidad común en la dimensión narrativa, en la toma de distancia con respecto a la filosofía estructuralista y en el carácter provisorio que siempre intentan dar a sus investigaciones. Las referencias a Dumézil en *Les mots et les choses*, lo ubican en el pasaje de las ciencias humanas a las contra-ciencias humanas y atribuye consecuencias que exceden el reconocimiento y los nexos metodológicos entre ambos. La persistencia del rastro dumeziliano en las palabras de Foucault se observa, según Castro, en entrevistas de 1966 y 1967, sobrevuela en 1973 *La vérité et les formes juridiques* en relación al estructuralismo y Dumézil y se detiene en referencias a las funciones estratégicas de los discursos en *Le courage de la vérité*. Castro afirma que, sin duda, aquello que Foucault destaca en Dumézil tiene una clara identidad con respecto a sus propias posiciones, en particular en relación al uso de noción estructura, tantas veces cuestionada en la propia perspectiva foucaultea. Aborda también las categorías de *estructura*, *sistema* e *ideología* desarrolladas en Dumézil, resaltando las conexiones del último término con la noción de *positividad* en Foucault. Pero el centro del encuentro entre ambos pensadores es enfocado sobre la correspondencia entre la biopolítica y la trifuncionalidad dumeziliana de la ideología indoeuropea –las relaciones de los hombres con lo sagrado en sus múltiples formas, los usos de la fuerza física, y la fecundidad humana, animal y vegetal que también está ligada con la riqueza, la salud y la belleza. En esta última dimensión de la ideología indoeuropea Castro encuentra un punto de contacto con el problema foucaultea de la biopolítica.

Sobre el final del capítulo, Castro vuelve a Agamben, esta vez en relación a dos trabajos en los que el filósofo italiano despliega un análisis de la relación entre Foucault y Dumézil, enfatizando el aporte de la noción dumeziliana de ultra-historia para la comprensión de la *arché* de la arqueología. Pero el interrogante que destaca Castro se refiere al impacto, aún no claramente elucidado, de Dumézil sobre el mismo Agamben en su interpretación de la biopolítica, con sistemáticas referencias a la presencia explícita en una diversidad de textos agambenianos.

El capítulo V llamado 'Recepción de la biopolítica foucaultea: Giorgio Agamben y Roberto Esposito', tiene inicialmente a Giorgio Agamben en el centro del análisis, y su contribución teórica a partir de la serie *Homo Sacer*, donde se cruza la relación entre soberanía y gobierno, y entre subjetividad y lenguaje. Se recorren sus postulados esenciales evaluando la recepción agambeniana de la obra foucaultea, pero también los índices que marcan los rasgos diferenciales entre ambas filosofías. El objetivo de *Homo Sacer* es completar los trabajos de Michel Foucault y Hannah Arendt, no en virtud de tareas inacabadas sino por la ausencia de cruzamientos entre las obras de ambos autores. Castro remarca la forma en la que el desplazamiento teórico agambeniano entre el totalitarismo y liberalismo le permite proyectar un paradigma biopolítico de la modernidad que se expresa en los campos de concentración, pero también en las democracias occidentales. Explora el itinerario del filósofo italiano, en un minucioso análisis donde Kafka, Scholem, Kojève, y las formulaciones conceptuales de *bando* e *inoperosidad*, entre otras, configuran una filosofía ineludible en la corriente biopolítica.

En la lectura de Roberto Esposito, comunidad, inmunidad y vida son los ejes evocados. Sobresalen las referencias teóricas analizadas por Castro en virtud de continuidades o rupturas en las formulaciones de Esposito. Las precisiones conceptuales, desarrolladas en *Immunitas*, *Communitas* y *Bíos*, montadas sobre la noción de inmunidad, aparecen como la clave de lectura de la biopolítica contemporánea, pero también del desarrollo de la modernidad. La ausencia del paradigma inmunitario en Foucault proyecta una idea ambigua de la biopolítica y le impiden esclarecer el modo de articulación de una política negativa y otra afirmativa de la vida. El capítulo se cierra con la recapitulación de algunos puntos de desencuentro entre la concepción biopolítica de Foucault y sus receptores italianos. Particularmente en Agamben la centralidad de

los totalitarismos y sus nexos con la democracia, la relación entre biopolítica y soberanía, e incluso el análisis del liberalismo forman parte de un inventario de diferencias para las genealogías de poder propiciadas por ambos autores.

En el último capítulo del libro, *Modernidad y cinismo: el bíos foucaulteano*, Castro sigue eficazmente el derrotero foucaulteano que, aunque disperso, le permite proyectar una genealogía del poder -ausente en clave sistemática en Foucault-, a partir de las nociones de poder, gobierno y gubernamentalidad. Se trazan aquí observaciones acerca de la rigurosidad conceptual de la producción foucaulteana, además de su originalidad y su precisión. Las derivas filosóficas del *bíos* foucaulteano moldean la genealogía del poder que discurre desde la antigüedad clásica al contraste conceptual con sus contemporáneos. También aquí, a partir del recorrido por los cursos del Collège de France, Castro observa, en relación al tratamiento de la verdad como acontecimiento, como producido históricamente, como efecto de una práctica, un claro desplazamiento desde *Leçons sur la volonté de savoir* a *Le courage de la vérité*, en virtud de los nexos entre la verdad y la libertad, promoviendo una estética de la existencia.

El cierre del capítulo encuentra digresiones sobre la cuestión de la modernidad, remitiendo a Adorno y Horkheimer en *Dialektik der Aufklärung*, a Habermas y los contrapuntos con Gadamer, para relevar cómo el interés por el cinismo en Foucault y Sloterdijk se renueva en la búsqueda de evitar el *chantaje de la modernidad*. El rasgo distintivo en la lectura foucaulteana del cinismo tiene que ver con su valoración como categoría transhistórica para retomar la relación entre el sujeto y la verdad.

*Lecturas foucaulteanas* es, en síntesis, un libro necesario si se busca interrogar la producción de Michel Foucault desde lugares que ya son clave pero con miradas que resultan significativamente novedosas. Retomando la intención de Roberto Espósito, el texto logra un preciso y detallado recorrido de la noción de 'biopolítica', articulando los autores *clásicos* en el abordaje de esta corriente, y los esquemas reflexivos de otros que, central o periféricamente, han contribuido al edificio conceptual de esa categoría. La sistematización de esta historia conceptual y de sus proyecciones en el pensamiento contemporáneo contribuye extraordinariamente a la filosofía y las disciplinas sociales que encuentran en la corriente biopolítica una cantera de recursos heurísticos para una diversidad de objetos de investigación.

Palabras clave: Michel Foucault - biopolítica - post-humanismo - post-historia

Key words: Michel Foucault - biopolitics, post-history, post-humanism